

OPINAR

EDICION 461

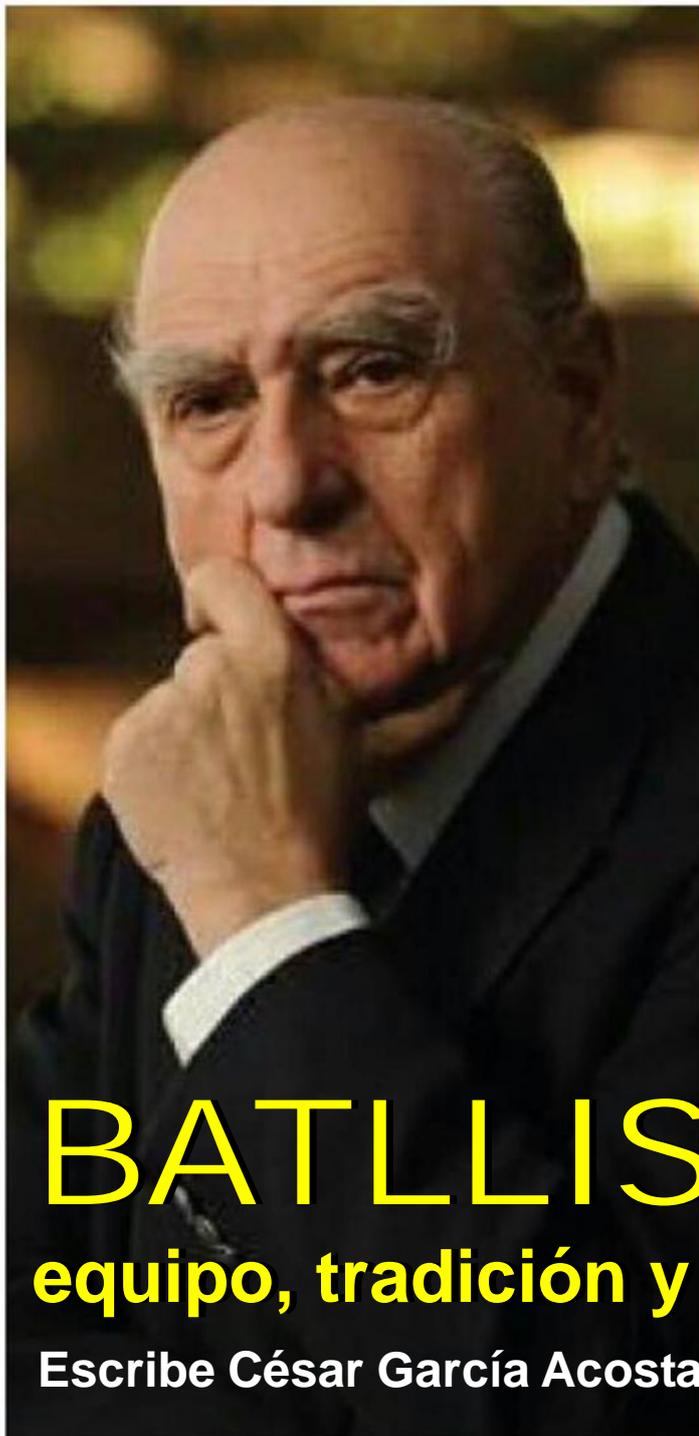
«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 20 de agosto de 2018

Hay que ayudar al frente. Escribe Miguel Manzi



INDICE

- 2 Batllistas:
equipo, tradición y el día
después
César García Acosta
- 3 Desprecio por el soberano
Marcelo Gioscia
- 3 Marina Arismendi: dejá de
licitaciones
Chico Laraya
- 4 Pensando con los pies
Gustavo Risso
- 4 Se archivó
Federico Leicht
- 5 Flotantes
Gustavo Toledo
- 6 Entre justicia, pobreza y
desempleo
Lorenzo Aguirre
- 7 La corrupción
latinoamericana
Lorenzo Aguirre
- 8 Alimentando la esperanza y
el
cambio
Lole Hierro
- 8 Un pie en América
Alejandro Ferreira
- 9 Cambiar o cambiar
Zósimo Nogueira
- 10 La valija de Antonini
José Luis Ituño
- 10 batllistas «haurem de fer fou
nou»
Omar Borrás Tissoni
- 11 Hay que ayudar al Frente
Miguel Manzi
- 12 El atropello
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N^o
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Batllistas: equipo, tradición y el día después

Sostener que por haber alcanzado el Partido Colorado en algún momento de su historia reciente, algún crecimiento en relación al magro 9% de los últimos tiempos, es un error. La marca del batllismo es de tal penetración en el entramado social que sus representantes deben, necesariamente, lograr otra aceptación. Quizá por eso encandilarse ante la novedad de una nueva candidatura es inadmisibles. El solo hecho de recién proclamarse no quiere decir que esa propuesta esté desprendida de la estructura y organización partidaria. Convergamos que si un animal tiene cuatro patas, mueve la cola y usa collar, ladra, es un perro. Cambiar la visión de los hechos, de lo que se es, por el sólo decirlo sin probarlo con propuestas políticas realistas, no alcanza en la actual sociedad de la información: hoy la imagen y la palabra son un capital incontrovertible que nos permite componer una historia en distintas dimensiones.

La entrevista que EL PAÍS hizo a Ernesto Talvi, en lo estratégico y político no resulta adecuada a sus intereses; los profesores de ciencia política o marketing podrían usarla como ejemplo de lo que no debe decirse cuando lo que se pretende es liderar a un partido que tiene más de cien años de historia.

El Partido Colorado y el Batllismo son mucho más que pararse ante el estrado imaginario de la opinión pública como sucedía hace cincuenta años. Hoy todo político debe darse cuenta que para convencer a tribunas de escasos asistentes, aunque de gran penetración social por la aplicación de las nuevas tecnologías de reproducción de los mensajes, debe priorizar «el mensaje» y no la plataforma. Hay que tener los oídos prestos a escuchar y no ensalzarse en promesas vanas, mucho menos no discutidas en la interna partidaria de modo fraterno e interno.

Por eso quienes forjaron la historia política de los últimos tiempos deben ser reconocidos y respetados. El «Cambio en Paz» es un valor intrínseco tanto como lo son los veinte años de gobiernos en el departamento de Rivera, portadores de la misma impronta batllista que la defensa que hoy hacen los diputados del sector en el tema de los «cincuentones» en materia de pasividades, priorizando la verdad de los hechos que puede ser seguida y comprobada en la sucesión de sus episodios.

Yendo a los dichos de Ernesto Talvi en EL PAÍS, lo que provoca una reacción adversa es decir e insistir en que – antes de las internas- su propuesta política no dará lugar al diálogo y el acuerdo. Lo programático, para los colorados, es prioritario y su debate ineludible. El que gana debe tener la visión conciliadora de respetar a las minorías y jamás hacer prevalecer sus ideas por la imposición electoral. Puede ser legítimo hacerlo, aunque no políticamente correcto.

El discurso como construcción de las ideas no puede errar en lo medular: la necesaria cohabitación política debe ir gestándose «rumbo el día después». Comparar en el afán por distanciarse de la historia más comprometida del coloradismo, con tres presidencias en las siete que van desde la nueva democracia desde 1985, un acuerdo con Sanguinetti a uno con Pablo Mieres del Partido Independiente, puede ser visto, y de hecho lo es, un agravio innecesario.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com.uy

¿Un colorado no puede asegurar que es lo mismo negociar por afuera que por dentro del Partido?

Decía el dirigente colorado Fabián Pietro Vilella, en un posteo de facebook, que «Talvi tuvo con el paso de los años una 'evolución' ideológica. En los 90 estubo Talvi cuando Ricardo Lombardo lanzaba todos los días en la prensa sus críticas contra Ramón Díaz, cuando por esas críticas lo quería echar como director del BCU? ¿Qué votó Talvi en el referéndum de 1992? Entonces, lo que antes estaba mal ahora está bien, o hubo un cambio ideológico. O voy a llegar a la conclusión de que el batllismo es algo tan amplio y laxo, que se puede considerar a Wilson Ferreira Aldunate como uno de los últimos batllistas. Capaz que encontremos batllistas más cercanos al pensamiento de

Wilson y Carlos Julio que de Jorge Batlle y Talvi.» Sin ser fanático en absoluto por reivindicar mis posiciones de vida (y en esto coincido con Talvi en que Peñarol es una pasión), para que las relaciones perduren deben estar cargadas de mensajes racionales, ajustados a los hechos, de plena aceptación al derecho y cautos en sus promesas y con apego al sentimiento más íntimo de nuestra tradición.

Cualquiera de quienes nos sentimos colorados y batllistas sabemos que el mensaje que profesa el «sobretodo», la bandera colorada, la casona de la calle Martínez Trueba, la sala de las convenciones, o el rostro austero de don Pepe Batlle en el bronce de una estatua, no puede quedar relegado a una matriz novedosa que descarte la charla en el comité, en una casa de familia, o que no comparta un asado en un mediatanque en una fría noche de invierno. Mucho menos puede faltar un vaso de vino de aquél que se definía como el «que nunca falte» servido en las manos de algún dirigente con más historias políticas que las que cuentan los libros.

Quizá por eso, Sanguinetti, a los ochenta y tantos años salió al ruedo a juntar gente para enamorar con su versión del batllismo a un pueblo que le ha demostrado respeto y consideración, el mismo pueblo que sigue al diputado Tabaré Viera y al Intendente de Rivera Marne Osorio, a sabiendas que sus estilos y filosofías implican la consulta permanente a sus gestiones, con sus presupuestos participativos barriales donde la gente decide lo que quiere para el lugar que habita.

Es cierto que a BATLLISTAS aún le falta proclamar su candidato. Sanguinetti, por su lado, insiste con que este ya no es su tiempo, pero bien que levantaron polvareda sus dichos en las reuniones de las ciudades de Rivera, Paysandú y Salto.

La hora es llegada y hay equipos de compañeros que bajo el impulso ideológico y conceptual de Sanguinetti, seguramente más temprano que tarde proclamarán una candidatura que ya no admite la menor demora. La hora que se avecina es de propuesta, debate de ideas, y de explicación de lo que se hará si somos gobierno y si no lo somos también. Todo eso implica conversar y redireccionar el discurso las veces que sea necesario, para hacerlo tan racional, expectante y efectivo. Para todo esto la necesaria cohabitación política para forjar el día después, es un activo imprescindible.

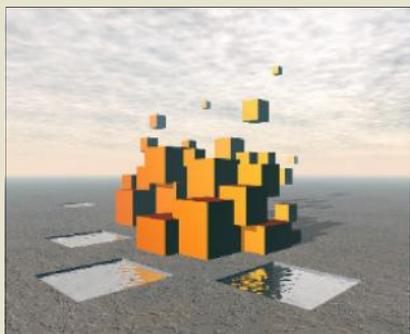


Marcelo GIOSCIA
Abogado. Periodista.
Convencional del PC en Canelones

Desprecio por el soberano

Pese al muy claro pronunciamiento popular del año 2009, el partido de gobierno del Frente Amplio, volvió a insistir con implementar la inconstitucional iniciativa de habilitar el voto de los ciudadanos que residen en el exterior del país.

Y por el camino oblicuo de una pretendida «interpretación de la



Constitución», sancionó con mayoría simple de sus legisladores, una norma a todas luces inconstitucional, que habilita tal posibilidad.

Queda de manifiesto una vez más, que los resultados de las consultas populares se acatan, en la medida que sean funcionales a sus políticas de gobierno, pero se soslayan olímpicamente si el Cuerpo Electoral rechaza sus iniciativas. Ciertamente inadmisibles.

En un Estado de Derecho que se precie de serlo, las mayorías son las que marcan el rumbo a recorrer dentro del marco normativo establecido previamente para constituirlo.

Desconocer la voluntad libremente expresada por el «soberano», resulta lisa y llanamente un «atentado contra la Constitución» y debieran los señores legisladores ser llamados a responsabilidad con la severidad que nuestra Ley Fundamental los sanciona.

Sin embargo, una vez más «lo político debe prevalecer sobre lo jurídico» y en una muestra de desprecio inaceptable, se desconoce el pronunciamiento de la ciudadanía en la materia y quienes hoy detentan su

«representación parlamentaria», como si este soberano careciese de capacidad y entendimiento, se irrogan -por sí y ante su fuerza política- el derecho a transitar en forma sesgada lo que directamente no pudieron lograr.

Vencen -al decir del gran Unamopor el ejercicio avasallante de su fuerza bruta, pero no convencen, pues para convencer hay que persuadir, y para hacerlo debe tenerse razón. No existe razón valedera alguna en la especie, para aceptar tamaño desconocimiento. Lamentablemente, no es la primera muestra de este atropello que apuntamos, bueno es recordar que la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado fue sometida a referéndum en dos oportunidades.

Entre una consulta y otra, transcurrieron diez años. Sin embargo, y pese a ser confirmada por la ciudadanía en dos oportunidades, los

legisladores del Frente Amplio, se atribuyeron la potestad de desconocer lo resuelto y por subterfugios legales, decidieron ignorar el pronunciamiento libremente expresado, como si se tratase de la decisión de un incapaz. Bueno es recordar también que, ni los militares en la cúspide de su poder dictatorial, se atrevieron a desconocer el rechazo ciudadano a la Constitución que quisieron imponernos en 1980. Respetaron el resultado cuando el pueblo dijo NO.

Tal vez, las generaciones de jóvenes -que hoy cuentan con menos de treinta años cumplidos de edad- debieran conocer esta historia que, con la magnífica Proclama del Obelisco, quedó de manifiesto en aquel formidable «río de Libertad» y marcó con fuego a nuestra nación. Qué nos ha pasado desde entonces? Es que ya no quedan ciudadanos verdaderamente demócratas ni republicanos?

Al parecer, la cuestión es mantener el poder por el poder mismo y a toda costa, sin importarles un ápice la verdadera Historia ni mucho menos, la voluntad del Cuerpo Electoral.

YO TAMBIÉN SOY SOCIO DE VÁZQUEZ Marina Arismendi: «dejáte de licitaciones, aguante la compra directa»

Chico La Raya

Todo este asunto de las cámaras de identificación facial la verdad me tiene podrido.

Primero las grabaciones de Alcántara con anuncios de «coimas» para el Ministerio del Interior, luego el hijo de Vázquez que primero era socio de GEOCOM y que luego supuestamente tenía que ver con la empresa que finalmente resultó elegida DDBA.

¿Ché este gurí Vázquez chico, no será socio mío en el boliche y yo no sé nada?. Es lo que le falta al muchacho porque lo han asociado con todo el mundo, creo que hasta la propia Naná es su socia.....que sé yo todo un enredo insoportable propio de un culebrón venezolano.

MARIN, MARINA, MARINA....

Bueno pero me voy por las ramas, porque en realidad quería destacar la participación de la compañera Arismendi en este tema y apoyar sus aseveraciones de la semana pasada, en cuanto a que la AUF no tenía porqué licitar el sistema de identificación facial.

Tiene razón la compañera ministra, al fin y al cabo las podría haber comprado sin esa bobada de la licitación, asesorías de ITC y la mar en coche. Como decía mi abuela ¡tanto pamento por un docena de cámaras!

Pero bueno después me enfié y me dí cuenta que Marina es una incomprendida acá en Uruguay, y es lógico yo la entiendo, en el régimen al que ella pertenece -el comunista- no saben lo que es una licitación.

Las compras se hacen directamente entre camaradas sin estupideces ni tontos discursos demócratas y cristalinos.

La que se te antoja...

Marina «perdónalos no saben lo que hacen». Los que te critican no tienen ni idea de lo bien que funciona todo en los regímenes totalitarios como el tuyo, donde las elecciones son solo una pantomima dentro del Partido, y nadie te jode si te da por comprarle las cámaras a la empresa más cara del mundo. Compras la que se te antoja y ojo con que no se caliente el Coreano y apreté el botón rojo, se terminan todas las bobadas.

Aún me acuerdo cuando hiciste ingresar a toda tu familia al Ministerio de Desarrollo Social, se tendrían que haber dado cuenta del mensaje que estabas dando, pero no se dieron cuenta de cómo funciona todo en el régimen comunista.

Estuviste brillante cuando contrataste a tu yerno Luis Acosta como asesor en el INJU, y mejor aún con la magnífica jugada con tu consuegra que fue contratada como jefa del Área Jurídica y después (bien medida esa) cuando nombraste a tu consuegro como chofer.

Sos una genia.....

Yo creo que deberíamos aprovechar esta «fibre» de juntadas de firma por tantas cosas y meter como bobeando un referéndum para anular las licitaciones.

Yo te firmo.

Gustavo RISSO SINGLÁN
Edil en Lavalleja. Escritor



Pensando con los Pies

Por mandato constitucional, se requieren mayorías especiales para legislar en materia electoral, mayorías con las que el Frente Amplio no posee.

Nosotros descartamos de plano el voto proveniente del exterior.

El Frente Amplio, insiste, una y otra vez en colocar el tema en la opinión de la gente, logrando generar cierta simpatía con los que están afuera.



Pero, esto o este tema que ha fracasado en intentos anteriores, que llegó a ser plebiscitado en la Elección Nacional del 2009, con un resultado gigantesco RECHAZADO.

El Frente Amplio no entiende, que nuestras razones son, las de la gran mayoría de la sociedad. Tenemos los argumentos políticos, jurídicos y éticos. El ciudadano que está afuera del País, se encuentra lejos de la realidad del mismo.

Normalmente votaría con el clima de donde se encuentra. O sea que su voto es artificial, no respondería al interés de la actualidad nacional. El Frente Amplio dice que el principio de igualdad debe ser brindar e imponer el derecho a votar a los ciudadanos que no están en el País. Ese es el mamarracho más grande que he escuchado en estos tiempos. La igualdad vale si TODOS estamos ante iguales circunstancias, cosa, que no es el caso, porque unos viven la suerte del País, para bien o para mal, y otros no.

Las consecuencias del voto las experimentarán quienes aquí estén radicados.

Aquellos que no residen en el territorio nacional, emiten una opinión influida por el lugar donde viven y se desligan totalmente de las consecuencias del sufragio. La Constitución de la República es clara,

en su Artículo 1º) «La República Oriental del Uruguay es la asociación política de todos los habitantes comprendidos dentro de su territorio». Y el criterio de vivir en nuestro territorio se inspira, en el artículo 73) «Los ciudadanos de la República Oriental del Uruguay son naturales o legales». El artículo 74) expresa «Ciudadanos naturales son todos los hombres y mujeres nacidos en cualquier punto del territorio de la República. Son también ciudadanos naturales los hijos de padre o madre orientales, cualquiera haya sido el lugar de su nacimiento, por el hecho de acercarse en el País e inscribirse en el Registro Cívico»..... O sea, que sigue siendo fundamental vivir en el territorio.

Ni hablar que se exige años de residencia para quien aspire a la ciudadanía legal. Pero, igualmente la Carta Magna, le atribuye «el derecho al sufragio» a extranjeros que, sin tener la ciudadanía, posean, «residencia habitual». De modo que para nuestra Constitución el principio es: VOTA quien está en su territorio. Regular el voto refiere al corazón mismo de la legislación electoral, por lo tanto el art. 77º, inciso 7º, expresa: «Toda nueva ley de Registro Cívico o de elecciones así como toda modificación o interpretación de las vigentes, requerirá dos tercios de votos del total de los componentes de cada Cámara.....»

Se exige esa mayoría para BRINDAR «las garantías del sufragio y elección, composición, funciones y procedimientos de la Corte Electoral y corporaciones electorales». O sea que quién vota es la esencia de la cuestión. A lo que se añade que un voto en « los Consulados» puede no tener las mismas garantías del sufragio que existe en el País, como sin duda no la tendría TAMPOCO el voto por correo..... COSA ESTA que ya nadie habla .

Al final, debo darle la razón a «Leonel F. : «hay algunos que piensan con los pies»

Federico LEICHT
Periodista. Escritor. FUENTE: facebook



Se archivó

El sistemático archivo de denuncias penales contra actores del gobierno por parte de la Fiscalía de Corte se ha convertido en un muro de contención descarado, escandaloso, vergonzoso. Tan solo en el correr de 2018 la Fiscalía del ex militante comunista Jorge Díaz archivó un sinnúmero de denuncias de corrupción contra políticos y empresarios vinculados al Frente Amplio.

Se archivó la denuncia contra López Mena y Hernán Calvo, representante de la empresa española Cosmo que compró los aviones de Pluna en una subasta trucha de fines de 2012. Calloia y Lorenzo procesados. Mujica bien, gracias.

Se archivó la denuncia por la firma del contrato entre el Poder Ejecutivo y UPM. Un contrato sin llamado a

Pacheco no vio méritos para investigar el asunto.

Tampoco halló méritos para investigar la denuncia contra Leonardo de León por el uso de tarjetas corporativas de Alur (que se patinó sesenta mil dólares con dos tarjetas a pesar de haber recibido viáticos mayores a esa suma) por los que nunca hizo devoluciones. Pacheco sostiene que Alur se rige por las normas de derecho privado y no las del estado, por lo tanto De León sigue en el Senado, repartiendo estampitas que lo muestran sonriente, en un avión, al lado de una botella de Fanta.

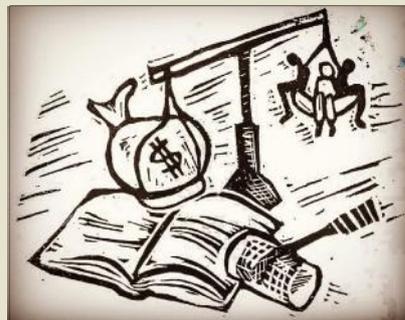
La Fiscalía también pidió el archivo de la denuncia por el título universitario del ex vicepresidente Sendic. Un cartoncito que en el universo de las casualidades del Frente Amplio solamente vio la actual vicepresidenta Lucía Topolansky.

Por cierto, tanto ella como Mujica también tienen una denuncia penal abierta de oficio, archivada y luego desarchivada en una escandalosa maniobra de encubrimiento de la que no se habla ni se pregunta demasiado. Nadie ha sido llamado a declarar por los vínculos de la pareja (y otros actores políticos de primera línea como el ministro Bonomi) con bandas armadas, asesinatos, robos y narcotráfico para financiar al MPP, expediente que descansa en el cajón de un juzgado penal montevideano.

Ahora se hamacan con la mafia de la AUF y de Buschental, ganando tiempo para que la opinión pública y la prensa se olviden del asunto y archivar lo que haya que archivar y así dejar limpios y en carrera para la campaña de 2019 a todos los amigos de Casal y del gobierno, que son una misma y única cosa.

Sin dudas que son muchos los aspectos institucionales que habrá que revisar cuando caiga este gobierno corrupto, pero antes habrá que remover a los pajes de la Fiscalía de Corte frenteamplista y a varios jueces que han actuado como sus esbirros.

Luego de la purga habrá que abrir archivos, sí, y empezar a investigar en serio. Aprontá tu corazón.



licitación, que se cerró mediante una negociación secreta (hasta hoy desconocida). El fiscal del Crimen Organizado, Luis Pacheco, consideró que no existían elementos que hiciesen presumir conductas de «apariencia delictiva».

Pacheco tampoco las advirtió en la denuncia presentada contra Aire Fresco, intermediaria en la importación y comercialización de bienes y servicios por más de 100 millones de dólares entre Uruguay y Venezuela. Mujica y su entorno íntimo, Carlos Decia (titular del Fondo Raul Sendic, otro millonario curro tupamaro), Omar Alaniz y Daniel Placeres (diputado y vecino de la chacra del presidente más pobre del mundo, que viajó ochenta y cinco veces a Caracas en tres años) son los capangas de todo este aire fresco que daría para hiperventilar a cualquier mortal no tupamaro.



Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista

Flotantes

Hace un par de años, el periodista argentino Jorge Lanata reconoció en una entrevista para un diario local que su pasaje por la televisión uruguaya le había deparado dos amargos descubrimientos: el primero, que nunca había sido tan «apretado» por su labor periodística como cuando se metió con ciertos «pesados» de nuestro medio (y en especial con el más «pesado» de todos, el «Señor del Fútbol»), al punto que lo volaron de su programa de una reverenda patada allí donde termina la espalda; y el segundo, que los uruguayos somos igual de corruptos que los argentinos, sólo que aquí hay menos para robar y sabemos «venderlos» (léase, disimular) mucho mejor que ellos.

Con relación a ese último punto, tiene razón Lanata: «vendemos» una imagen límpida, pundonorosa e intachable de nosotros mismos que usamos como disfraz para disimular, entre otras cosas, un sentimiento esquizofrénico de amor-odio por la vecina orilla que nos lleva a consumir con fruición los escandaletes de su farándula, pero –eso sí– con una mueca de desagrado o de fastidio. No vaya a ser que alguien crea que miramos a Tinelli, a Rial o a Susana porque nos gusta... ¡Por favor! Lo mismo sucede con los programas periodísticos, volcados a la faena diaria de cuantificar qué gobierno robó más y cuál hizo menos, mientras la pobreza y el hartazgo se multiplican al unisono en forma exponencial. Nada de que extrañarse en un país en el que su única institución permanente es Mirtha Legrand y no se respetan ni siquiera los semáforos. Por suerte, nosotros somos distintos, repite en voz baja el uruguayo medio, para convencerse de paso de otra mentira que es mejor no abordar en profundidad, la de que aquí, en el paisito de la cola de paja, no pasa nada... Pero, ¿saben qué? Sí pasa, ¡y mucho!

De un tiempo a esta parte, la realidad nos viene cacheteando con tal potencia que no cabe más que darle la razón al gordo Lanata en todo lo demás: entre nosotros hay personajes intocables y la corrupción –no sólo la material sino también la moral y la intelectual– está cada vez más extendida. Quizás no tanto como para hablar de «corrupción sistémica», expresión a la que suelen echar mano

los que se proclaman «entendidos» en esa materia, ni para andar colgándole a nuestros representantes esa escarapela, pero el silencio cómplice y el «laissez faire-laissez passer» son parte de la singularidad uruguaya y el caldo de cultivo propicio para que germine en él el latrocinio, el tráfico de influencias y el mecenazgo electoral y su consecuencia más despreciable, la deshonestidad y la injusticia.

Por ejemplo, mientras vemos cómo anónimos compatriotas o reconocidos comunicadores deben hacer públicos sus diagnósticos médicos a través de las redes sociales para tocar la fibra solidaria de los uruguayos y así reunir los fondos necesarios para financiar tratamientos costosísimos en el



exterior, asistimos indiferentes a la posible aprobación del artículo 188 de la Rendición de Cuentas que consagra precisamente la injusticia en su doble acepción. ¿Puede haber una injusticia peor que esa? ¿Puede haber un crimen peor que el que comete un país dándole la espalda a sus hijos que más lo necesitan, en función del desmedido afán de lucro de unos pocos y la indiferencia de la mayoría?

Del mismo modo, nos sacude el escándalo desatado en el fútbol local, en el que no faltan audios que nadie –aparentemente– grabó ni escuchó, ni «amigos de...», ni «hijos de...», ni «socios de...», ni contratos millonarios, ni vueltos igualmente millonarios, ni periodistas alcahuetes, ni operadores políticos en las sombras, ni una inmensa claqué de aplaudidores profesionales, por lo que tiene de teleteatro, faltaba más, pero no por sus implicancias políticas e institucionales, las que parecen un detalle menor frente a la primacía de la pelota en la cabeza de todos nosotros. A propósito, viendo

el grado de imbricación entre un mundo y el otro, me pregunto si el fútbol uruguayo es una extensión de la política uruguaya o si es al revés... Tiendo a pensar que es lo segundo, lo que ayuda a entender muchas otras cosas. Ahora bien, sea como fuere, tal extremo no nos preocupa, ni mucho menos nos ocupa. De ahí que prácticamente nadie se haya tomado el trabajo de pararse en puntitas de pie para ver qué hay más allá del bosque de ombúes bonsáis que nos tapa la visión. Es lógico, no vaya a ser que por ver demasiado lejos terminemos confirmando nuestras más sombrías sospechas y el castillo de naipes que tan pacientemente armamos con estadistas de cabotaje,

con un curriculum con más tachaduras que una libreta de supermercado (que «no será muy capaz pero mete y mete»), con curiosos vínculos con los nunca aclarados negocios con la compañera Venezuela de Chávez y Maduro.

Mientras todo esto pasa, y los dardos llueven alrededor del trono vacante, el gobierno se vuelca a la utopía de flotar, plácidamente, hasta la frontera imaginaria del 2020, donde el territorio conocido termina y comienzan –parafraseando los mapas antiguos– las tierras pobladas de leones (es decir, de tupitas rencorosas, empresarios de la competencia, burócratas frustrados, ex amigos devenidos en adversarios y otros especímenes de nuestra fauna autóctona).

Un poco más acá, la «fuerza política» hace el esfuerzo de flotar en un mar cada vez más picado, trepándose a los candidatos que el Flautista de Rincón del Cerro arma y desarma como barquitos de papel, con el único propósito de satisfacer su ego y asegurarse la candidatura única a la presidencia. Objetivo que parece al alcance de su mano, si sus trucos siguen siendo efectivos y la odiosa e inoportuna Biología no hace de las suyas, cambiándole el rumbo a su barcaza crepuscular.

¿Y la oposición? Bien, gracias. Arrinconada en la playa de la decepción, sin si quiera hacer el intento de flotar. A la mayoría parece que le basta con chapotear en la orilla y salpicarse a sí misma, con frivolidades y traicioncitas, mientras hace lo posible para servirle al oficialismo - en bandeja de plata- una reforma constitucional que está más cerca de ser un problema que una solución. ¿Se darán cuenta que no hay juego más peligroso que el bumerang?

Conociendo un poquito nuestra historia, siempre creí que éramos insubmersibles. Que nada ni nadie podría hundirnos, que estábamos a salvo de lo que en otros países de la región es moneda corriente, pero pensando en el diagnóstico de Lanata y cotejándolo con las noticias que publican los diarios que ya nadie lee, me acordé que en 1912 decían lo mismo del Titanic y ahí lo tienen, en el fondo del mar, partido en dos y a su orquesta -fantasma- todavía tocando canciones de amor y esperanza.

Tampoco nos sorprende el caos informático desatado en el «banco país», ni mucho menos el insoportable tufillo a chanchullo que ni el mismísimo Artigas de la entrada pondría en duda. Ni que manden lejos a una embajadora

Mario Abdo, entre justicia, pobreza y desempleo

El miércoles pasado asumió la presidencia de Paraguay el candidato del Partido Colorado, Mario Abdo, un hombre de cuarenta y seis años, titulado en Marketing, en Connecticut, Estados Unidos, y Subteniente de Reserva de Aviación – paracaidista –, apuntando en su discurso especialmente a la Justicia como realmente debe ser, y no la implacable actual, rígida para los humildes y complaciente para los que tienen influencia. Asimismo, Abdo señaló que se esforzará en sacar la pobreza, en particular desminuir el desempleo, y buscar equilibrio en lo referente a política internacional. Finalmente, dijo: «cuando termine el mandato asumiré como Senador Vitalicio, pues no se puede estar por encima de la Constitución», reflexión a modo de bofetada para el expresidente Horacio Cartes – del mismo partido político –, que intentó jurar como senador activo, pero el Congreso le recordó la Constitución, la cual establece: «un exmandatario pasa como Senador Vitalicio cuando culmina su legislatura».

El pasado mes de abril se llevaron a cabo las séptimas elecciones nacionales luego de la dictadura del Alfredo Stroessner.

Con una población paraguaya de aproximadamente siete millones, y habilitados cuatro millones doscientos sesenta mil personas, fueron a las urnas dos millones seiscientos mil, un sesenta y uno por ciento, marcando en cierta forma desinterés ante un acontecimiento de absoluta importancia para cualquier ciudadano.

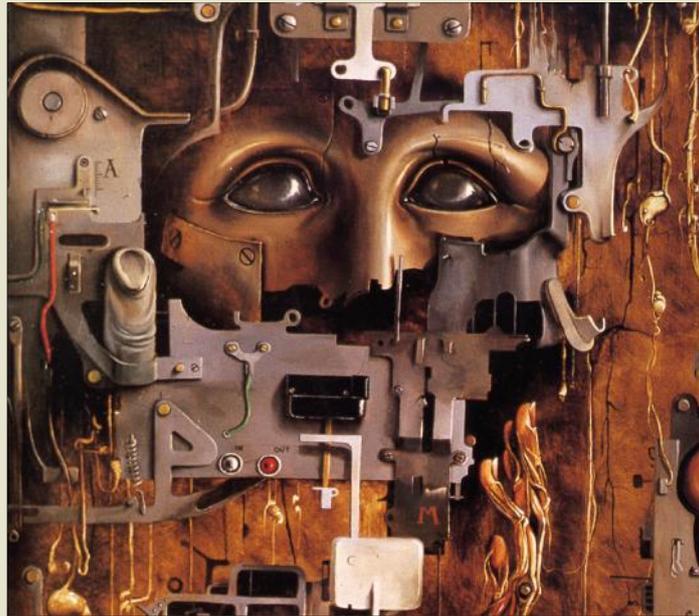
El candidato por el Partido Colorado, Mario Abdo, obtuvo poco más de un millón doscientos mil votos, un cuarenta y seis por ciento, llevando de esta manera cuarenta y dos bancas de Diputados – de ochenta –, y diecisiete sillones para senadores, de los cuarenta y cinco.

El segundo lugar fue para «Ganar», Gran Alianza Nacional Renovadora – una coalición de partidos de la oposición formada el año pasado, e integrada por centro izquierdistas y socialdemócratas-, con Efraín Alegre, logrando un millón ciento veintiseis mil votos, un cuarenta y tres por ciento.

Alegre, no reconoció oficialmente la victoria de Mario Abdo, alegando un fraude electoral en la diferencia de

apenas noventa y un mil votos, y a esto se sumó la denuncia del electo senador Paraguayo Cubas - Movimiento Cruzada Nacional –, por supuestas irregularidades en el proceso electoral.

Tampoco faltaron las manifestaciones al respecto, a través del Partido de los Trabajadores, agrupación



revolucionaria, socialista, antiimperialista, que forma parte de la corriente trotskista Liga Internacional de los Trabajadores, y por supuesto el Partido Comunista Paraguayo reclamando se respete la Constitución, porque de no ser así, se atenta contra la democracia, la estabilidad del país, y se permite asumir el poder pasando por encima de las leyes.

¡Qué ironía!... hoy, esa misma izquierda, por intermedio del Partido de los Trabajadores de Brasil (PT), inscribió en Brasilia - para las próximas elecciones nacionales del 7 de octubre - la candidatura de Luz Inácio Lula da Silva, haciendo de esta forma una especie de pulseada con la institucionalidad.

Si bien Lula, es el favorito, supuestamente su postulación será invalidada, pues la Ley de Ficha Limpia – promulgada bajo su propio gobierno - excluye a quienes fueron condenados en segunda instancia, como es su propio caso.

Abdo y la sombra de Stroessner

Pero volviendo a Paraguay; la izquierda está histórica porque el Partido

Colorado - «apoyó a Stroessner» - continúa en el poder, puesto que, Mario Abdo, es sucesor de Horacio Cartes. Cartes, llevó a la victoria al tradicional Partido Colorado – más de ciento veinte años de fundado –, en un momento político delicado a nivel del continente debido a la oposición de los países que lo rodeaban, y su decisión de regresar

tiempo el «atropello» y «la mancha» por parte de nuestro país al unirse con Argentina, y Brasil en la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay, se acopló con Brasil, y Argentina, y no solo se entrometió en los asuntos particulares de Paraguay, sino, además, la suspendió como miembro pleno del Mercosur – a raíz de la crisis política interna –, y en consecuencia le prohibió la participación en las sesiones.

También la majadería «progresista» que comulga con los «pensamientos internacionales» manifestó en su momento que, un país con dignidad no podía tener como presidente a «un tipo lleno de plata», y con «un tipo así...¿qué se puede esperar de un gobierno?»...

Acaso...¿será por eso el gobierno de Fidel Castro...que además de dictador tenía una fortuna aproximada a novecientos millones en «moneda yanqui»?...y «la tipa» expresidente argentina...¿no es una «tipa de negocios, llena de plata»?

Volviendo al Partido Colorado de Paraguay; es cierto, durante la dictadura de Stroessner fue una agrupación que tenía afiliada la mayoría de ciudadanos – condición que facilitaba para convertirse en empleado público –, pero, hoy, sus integrantes y simpatizantes no son los mismos que, en gran parte, apoyaron el totalitarismo.

En los tiempos que corren se incorporaron medio millón de jóvenes, los cuales aportan una concepción renovadora dentro de una panorámica amplia, y han dejado de lado en buena medida el enquistamiento que caracterizaba a dicho partido conservador.

Por supuesto no olvidamos que, el actual presidente Mario Abdo es criticado por su relación con la dictadura; su padre fue secretario privado de Stroessner. Tampoco ignoramos que, el flamante mandatario manifestó: «Stroessner hizo mucho por el país», aunque asimismo dijo: «no comparto las torturas y persecuciones cometidas durante el régimen».

¡No sería muy feliz que las compartiera!...¿no?

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta





Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

La corrupción latinoamericana

La corrupción solo disminuirá el día que se entiendan algunas reglas básicas de la democracia de buena calidad, no de cualquier democracia. O se trabaja para democracias integras o solo tendremos alternancia de actores políticos y, en el fondo, todo seguirá igual.

El primer objetivo es acotar la discrecionalidad del Estado (representado por los gobiernos de turno) a límites nítidos y con trabajos de auditorías externas (nunca nacionales) que certifiquen que lo que se gasta (con el dinero ciudadano, en carreteras, represas, puentes, obras de saneamiento o lo que sea) se haga de manera ajustada a la ley.

Es sencillo entender esto, pero muchos países creen que ellos se pueden autocontrolar en sus compras y sus gastos con instituciones propias. No pueden. No lo hacen bien. Siempre la zona del conflicto de interés existe y se cuela por algún lado el amiguismo o la corrupción, que para el caso son lo mismo. Cuando el control lo hacen las propias instituciones del país, el inevitable desviacionismo opera. Luego es tarde. Pongamos el ejemplo de la venta de un banco estatal o una empresa de energía estatal. ¿Quién debería fijar el precio? Solo lo hará correctamente alguien que sabe de eso como expertise y nunca una entidad local. Luego, se puede vender sin sospechas de arreglo a un precio atinado al mercado y no a las conveniencias de los vendedores, o compradores, con riesgo de cartelización implícita. A la inversa es exactamente igual (en las compras que hace el Estado o los contratos que celebra como adquirente).

La opacidad ambienta la corrupción, por eso la transparencia real es lo único que nos salva del robo, de la asociación ilícita y del tráfico de influencias. Es simple. Los países más transparentes pueden vivir en el libre mercado sin necesidad de corromperse bajo las reglas de un capitalismo prebendario. China no es el modelo, lo es Finlandia, Noruega, Suecia y Dinamarca. Miren la escala en Transparencia Internacional y verán quién es quién. Y de paso observen el tamaño del Estado en esos países, lo que insumen de recursos y todo lo que devuelven en términos de calidad estatal e inversión pública. Hay mucho gasto público, pero también mucha devolución real a la sociedad.

Lo segundo a realizar es tener un sistema de Justicia y de fiscalías que operen de manera autónoma, sin subordinación con el Estado (y con el gobierno de turno que administra al Estado). Solo así, con fiscales de estatura moral y jueces de alta calificación, las democracias se robustecen. Por eso Estados Unidos puede tener un presidente «desquiciado» (como lo sostiene una de sus ex colaboradoras en libro reciente que ya bate récord de ventas), pero los jueces federales funcionan como los contrapesos de los que hablaba Montesquieu. Y los fiscales hacen lo propio.

todos con partidos políticos y sistemas de partidos políticos diferentes. Todos, sin embargo, son ejemplos vivientes de lo que no se debe hacer en materia pública. Las izquierdas saquearon igual que lo hizo la derecha. La corrupción no tiene una agencia internacional, pero operó con un modelo que se replicó de manera perfecta con la misma matriz en todos lados. La prebenda, la coima, la mordida, como se la quiera llamar, fue la reina en esas sociedades. Por suerte ahora, todas esas modalidades empiezan a morir lentamente como hijas bastardas de la mala política. Es que son la mala política.

que debe encontrar su recorrido, dentro de su derecho interno, para cumplir con la justicia local, en los casos internos de cada lugar. Por supuesto que la legislación, previamente, o sea, la buena política, debió abrir el paso para que haya un marco jurídico y un protagonismo punzante que permitan avanzar en las investigaciones y encontrar la verdad.

Por estos días Argentina nos demuestra que, a pesar de todo, se puede creer en el recorrido que hace la Justicia. Con vericuetos, con desorden pero con convicción, el país de Sarmiento se dispone a salir de las sombras de lo corrupto y comenzar a pensar en un nuevo formato de contrato social con el poder. La Argentina actual no está discutiendo la corrupción de la era K, no está develando «el mecanismo» corruptor, solo lo está poniendo en blanco sobre negro y está discutiendo cómo será su futuro, aceptando que la probidad ética es imprescindible, dejando atrás décadas de recorridos delincuenciales de una parte grande de la clase política que comulgó con el disvalor como valor principal. Argentina está en un cruce de caminos histórico.

El combate a la corrupción es una tarea que requiere entender cuándo este asunto es sistémico, captar que solo si se pescan los «peces gordos» la ciudadanía entiende que no van más ciertas prácticas delictivas, y simultáneamente construir una cultura democrática donde algunas referencias sociales y morales son relevantes.

Ser maestro en Finlandia es más aplaudido que ser empresario. Es un cambio de mentalidad el que hay que producir. Y eso se puede lograr si todos así lo entienden. Si permanece la cultura de la viveza criolla, de sacar provecho por detrás y de la avivada, al final esa microcorrupción minará el alma de la gente y todo seguirá exactamente igual. El cambio es cultural, social, masivo y nos incluye a todos. Solo así cambian las sociedades.



Si el modelo de Justicia, además, es inquisitivo, antiguo, vengativo y no se moderniza a un modelo acusatorio abierto, oral y público, entonces seguiremos entre bambalinas con el reclamo de justicia verdadera en la región. Y no permitamos que la Justicia baile al son de la influencia directriz de los gobiernos de turno. Eso tampoco es justicia, es revancha jurídica de ocasión.

No se trata de juzgar a los que se van y mirar para el costado a los que mandan actualmente, se trata de que todos sepan que son pasibles de ser objetados si envilecen la democracia. Esa es la máxima a potenciar. Todo lo demás son palabras. Y el poder, en realidad, debe estar en manos de las fiscalías, que son las dueñas de la acción penal y representan a la ciudadanía total. La legitimidad en ellos es la ley. Y la ley sirve si hace justicia, de lo contrario no es verdadera ley, es solo retórica vana.

Seamos sinceros, los grandes países de toda América están todos (o estuvieron) carcomidos por la corrupción desde hace décadas. México, Brasil, Argentina y Venezuela,

En México se empieza a creer, por estos días, que el modelo del combate a la corrupción se puede hacer con una agencia internacional que aterrice en el país y despliegue su accionar justiciero para así ir construyendo prueba contra los corruptos. Es un planteo harto infantil, porque no entiende que las cesiones de soberanía no se hacen a través de agencias internacionales. Simplemente: no se hacen. En todo caso, las agencias internacionales ayudan a potenciar a las fiscalías locales. En Centroamérica esa modalidad ha funcionado con niveles de éxito en algunos países.

Ese es el ejemplo internacional a entender, pero siempre es el propio Estado el que debe acusar y hacer el reproche penal. No se puede trasladar una responsabilidad inherente al Estado creyendo que un tercero externo puede acometer semejante competencia. El combate a la corrupción de cada país no es un diferendo a ser sometido en la Corte Internacional de la Haya donde van los Estados por reclamos que les son propios. Es la Justicia de cada país la

Luis Hierro Freigedo
Sociólogo. Concejal. Ex Edil.



Alimentando la esperanza y el cambio

Pasada la locura mundialista, todos sabíamos que los partidos políticos empezarán a confirmar su presentación electoral de cara a lo que sucederá en 2019. Antes de fin de año, seguramente, ya estarán claras las precandidaturas en todos los partidos.

En esta semana se ha sumado a la arena política Ernesto Talvi, que según expresó claramente, competirá en la interna colorada con los demás sectores y candidatos sin acuerdos. Será por tanto un aporte que permitirá incorporar otro enfoque al siempre sano debate de ideas y mostrar matices en cuanto a las posturas ideológicas. Su principal caballo de batalla, según se desprende de su primera presentación, será el mismo que desarrolló en los encuentros ciudadanos: la educación y la construcción de liceos en barrios carenciados. O sea, se suma a la histórica prédica política y acción batllista, que apuesta a la educación como generadora de igualdad de oportunidades, amparo de los más débiles y cimiento de la convivencia armónica y el progreso de la sociedad. Es bueno recordar que la última gran reforma educativa, que profundizó el concepto y la construcción de las escuelas de tiempo completo, creó los bachilleratos tecnológicos y generó centros de formación docente descentralizados, entre otras acciones, fue impulsada por el segundo gobierno de Sanguinetti. También habló de la seguridad y la creación de empleos, tópicos en donde el Partido Colorado puede mostrar credenciales y grandes realizaciones en sus gobiernos. Los temas de campaña están bastante cantados. La cuestión, como siempre, son las propuestas concretas aunque es difícil que hoy en día alguien pueda volver a inventar la pólvora. Se estudiarán las de cada sector, habrá intercambio de opiniones y se acordará en un programa común de cara a la primera vuelta como siempre sucede. El Partido Colorado vuelve a vivir, por tanto, horas de visibilidad y presencia ante la opinión pública. Ya había sido así hace algunos meses. Por ese entonces, la reunión de una gran cantidad de agrupaciones generó la aparición del movimiento Batllistas, encabezado por Sanguinetti, que en su regreso a la actividad política de tinte más electoral, puso de nuevo a los colorados en la cancha y revitalizó la prédica opositora. ■

Es innegable que la irrupción de Batllistas logró cambiar el humor de los colorados. Esto se palpa en los diferentes actos y reuniones que se han realizado tanto en los barrios de Montevideo como en el interior del país, y se nota además en la agenda política.

La prédica sensata de empezar a ambientar desde ya un acuerdo programático entre las diferentes fuerzas opositoras de cara a un futuro gobierno de coalición y la propuesta concreta de promover un referéndum en caso que se apruebe la ley que habilita el voto de los uruguayos en el exterior, son dos mojonos que sacudieron la modorra opositora y hacen pensar que lo que tantos ciudadanos reclaman, se puede cristalizar: que la oposición se muestre madura y se presente como una alternativa seria para gobernar. Sin duda la presencia y experiencia del expresidente en el debate y las propuestas del día a día, serán un motor principalísimo en la futura campaña que desarrollará el Partido Colorado. Pero empieza a existir una problemática, el candidato del sector Batllistas. Seguramente, como él mismo lo ha expresado, Sanguinetti encabezará una lista al senado pero no será el precandidato. Es cierto que todavía estamos en los primeros pasos de la coordinación y con el objetivo de seguir contagiando el optimismo militante; pero esto no significa que no debamos empezar a pensar en poner a nuestro candidato con el tiempo suficiente en el escenario para que esté en pie de igualdad con el resto de los competidores. Sin prisa pero sin pausa.

En nuestra opinión ahora es tiempo de afirmar el clima de entendimiento de los actores de la oposición, y de culminar los contactos dentro y fuera del partido para generar la coordinación a los efectos de iniciar la recolección de firmas para el posible referéndum.

Pero esto no quita que paralelamente pensemos en empezar a definir la presentación electoral. Al Partido Colorado le hará muy bien la presencia de un nuevo candidato. Y también que Batllistas, desde sus principios históricos, la estructura actual y la que puede formar a nivel nacional, su experiencia de gobierno demostrada y su capacidad de generar hechos políticos y plantear propuestas programáticas, se muestre fuerte y decidido a ser la mayoría partidaria y motor principalísimo de un futuro gobierno de coalición. ■

Alejandro Ferreira
Estudiante de Relaciones
Internacionales y Abogacía



China en el sistema internacional: Un pie en América Latina

Pensar en América Latina, es mirar un continente, en el que pasaron todos los imperios.

Primero estuvo bajo la influencia política-económica y social de España (con el colonialismo). Una vez independizada vendrán los imperios informales, Británico, Francés,

¿Aleman? y por último la preponderancia Norteamericana, la cual se extendió primero en el caribe y después del 45 se consolida desde México a Tierra del fuego. En los 500 años de historia que relate recién, tenemos poca noción de influencias de Pekín, más allá del tema maoísta en Perú, (el cual no se sabe muy bien si fue dirigido directamente desde el gobierno).

Pero el mundo es otro, y la nueva posición de China en el sistema internacional la hace tener que preocuparse por todos los países, ya que si quiere ser un global player, tiene que estar en todos lados.

Debiendo recordar que nuestro continente heredo una visión negativa de China, fruto de encontrarse en la zona de influencia del bloque capitalista. Por lo cual lo primero que debió hacer China fue crear relaciones diplomáticas en el continente.

Así es como a fines de los 80 y principios de los 90 comienzan a consolidarse embajadas en todos los países, suponiendo esto la ruptura, o por lo menos el fin de las relaciones con Taiwan. Lo que significo una transformación hasta de paradigma, porque durante toda la guerra fría se hizo una defensa casi religiosa de la democracia de Taiwan en contra del imperio comunista Chino.

Pero rotas las lógicas de la guerra fría, el nuevo mundo que se avecinaba era el de los mercados, donde la preocupación estaba en los Tratados de Libre Comercio y la defensa de los espacios que significasen una fuente de recursos para mi economía (es la historia del magreb y el oriente medio), más que en debates comunismo capitalismo.

Esta construcción de relaciones no es algo fácil, de un día para el otro, puesto que hubo que superar muchos obstáculos, naturales y artificiales, siendo quizás los mas importantes los enumerados a continuación: ■

1. Partidos Políticos: Nos encontrábamos (en términos muy generales) con una «casta» política que era muy pro occidental norteamericana. La cual no pensaba muy racionalmente, se negaban a ver hacia donde iba la historia y se enterraban en lacónicas y melancólicas defensas de Taiwan (como vimos).

2. A esto se le suma que el mundo Académico Hispano se encontraba casi desconectado del Chino, por lo que había todo tipo de incertidumbres, e inclusive miedos. Muy compartidos por los sectores sociales y la prensa, que muchas veces tenían la percepción de China como un imperio que venía a terminar con la vida occidental y cristiana, un disparate.

Por su parte China comenzó a realizar una brillante estrategia de Diplomacia Cultural, estableciendo centros culturales por todo el continente, especialmente confucianos. Con el fin de cambiar esa visión que tenían de los países Occidentales y Latinoamericanos.

Y comenzando lenta, pero muy constantemente a aumentar (a mediados de los años 2000 hasta nuestros días) la cooperación con el continente. La cual a partir del 2008 fue como mana caído del cielo (ya que los flujos que venían de Europa fueron menguando por la crisis).

Particularmente nos encontramos con que esta cooperación se da en el ámbito cultural, (con el fin de profundizar las relaciones económicas naturalmente) promocionando el estudio de la lengua, y otorgando becas de estudio a Universitarios en todo el continente. Siguiendo una estrategia distinta de actuación que otras potencias, ya que China no condiciona su relacionamiento diplomático u económico al seguimiento de una determinada ideología o pensamiento político. Ya que lo que le interesa es la influencia económica, buscando mercados y nuevas fuentes que nutran a la mayor industria manufacturera del mundo.



Zósimo NOGUEIRA
Inspector de Policía (r)

Cambiar o cambiar

En la gestión de este gobierno en seguridad como en políticas conexas a diario afloran falencias de todo tipo. Se muestra una propuesta agotada, que requiere de cambios profundos con otro proyecto de gobierno que debe surgir del entendimiento de mayorías diversas, no de mayorías monolíticas. Asumiendo y respetando las diversidades de todo el colectivo ciudadano podrán emerger soluciones consensuadas y con justicia social.

Estamos a la deriva, emparchando, desvirtuando competencias y globalizando cosas específicas.

Veamos el tema de LOS PALOMARES DEL BORRO en donde un grupo de marginales asumió la administración del complejo, con ocupaciones, desalojos forzosos, arrendamiento y venta de propiedades del estado y de no se sabe quién, pues la ilegalidad de las posesiones y transferencias de estas precarias viviendas es lo habitual.

La mayoría de las viviendas de ese conglomerado se han ido pasando por generaciones entre familiares o amistades. Es muy posible que no exista ninguna documentación notarial actual de sucesiones o compra venta de ningún apartamento; a lo sumo podrá haber alguna sección de derechos. La mayoría de quienes fueron forzados a irse y la generalidad de los moradores de allí ni pagan ni pagaban los servicios de luz y agua desde hace mucho, y los mismos que hoy se muestran dispuestos a regularizar sus situaciones ante los organismos del Estado nunca se movilizaron por ello y se beneficiaron de la negligencia y falta de presencia Estatal. Cuando algún servicio fue cortado siempre se ingeniaron para mantenerlo con conexiones artesanales e ilegales.

Y ahí vemos un Estado presionado por su propia omisión que moviliza coches blindados y grandes contingentes de policías armados a guerra, no para apoyar a un alguacil u otro miembro del poder judicial como otrora, sino ejecutando directamente una orden judicial y según los desalojados de manera sumaria y bajo amenazas de procesos por hurto de energía y agua.

Y sin considerar que los desalojados también han sido víctimas.

No me gusta esta manera de proceder. Si alguien cometió delitos

de extorsión, violencia privada, apropiación indebida, rapiña o asociación para delinquir que vayan presos y les caiga todo el peso de la ley.

Pero para compradores de derechos de posesión, sean de buena fe o no; notoriamente estafados por ignorancia o por costumbre de manejarse con los códigos del lugar, y sin otro uso que el de vivienda, considero que deberían seguirse los procedimientos legales habituales.

La ocupación de fincas y predios por parte de intrusos es algo reprochable,

organizaciones religiosas especialmente las cristianas. Esta ley fomenta y estimula el ser diferente, pues ello le aportara beneficios educativos y laborales llegando a la asignación de beneficios previsionales especiales.

Algo similar ha sido el caso de «la ley marihuana», Cuantos jóvenes desobedeciendo consejos de los padres y familia resolvieron incursionar en la «prueba del cannabis» Ninguno de esos estímulos están buenos, cada uno y en su tiempo sabrá cómo y hacia adonde encaminar sus pasos.



pero el desalojo requiere de formalidades y plazos. El orden lo debe imponer la autoridad, pero nunca en base a amenazas y saliéndose de los protocolos establecidos. Cada institución en su rol, participando y no delegando. Al Ministerio del Interior lo que le corresponde es la prestación de garantías.

LA LEY DE GÉNEROS. Reivindica derechos, habla de desigualdades y menciona a ciertos colectivos como víctimas subjetivas del Estado y de la sociedad y como si fuera un acto de venganza pide resarcimientos económicos responsabilizando de sus in-sucesos a la sociedad patriarcal occidental, y de paso a las

La diversidad en una comunidad es una reafirmación de democracia, pero en igualdad de oportunidades como lo indica el artículo 8vo. de nuestra Constitución «Todas las personas son iguales ante la ley no reconociéndose otra distinción entre ellas sino la de los talentos o las virtudes».

No puede considerarse un talento o una virtud el ser integrante de un colectivo, por el color de piel, inclinación sexual, creencia religiosa, poder económico, preferencia política o ideológica etc Por el destino que nos hizo nacer y vivir en estas tierras y por el esfuerzo y la sangre derramada de nuestros antepasados vivimos en democracia y para una democracia nada es más

emblemático que la integración de todos, en su más amplia diversidad pero sin predominio de unos sobre otros.

Las leyes deben proteger a los más débiles, ancianos, niños, minusválidos, indigentes, no a los diferentes. A los valores, como la solidaridad, la dedicación al trabajo y al estudio. Y a la familia como núcleo de convivencia e integración. Igualdad en diferencia

Seguimos hablando de protección. En la cárcel de Libertad hay UN GRUPO DE PRESOS QUE PREFIEREN PERMANECER EN UN CALABOZO sin luz ni agua por temor a ser asesinados o degradados física y moralmente.

Esta realidad que se repite en otros establecimientos carcelarios, forma parte de la crisis humanitaria que se ha agudizado en estos últimos tiempos y a las que el gobierno resolvió enfrentar sacando a las cárceles de la órbita del Ministerio Del Interior.

Si ésta, es la realidad estando hermanados con quién detenta el poder de ser la «fuerza pública» que se puede esperar de cuando pase a depender del Mrio. de Educación y Cultura. Considero que se trata de distraer la atención, el que venga que se arregle y de paso decir que cumplen con algún pedido de la oposición.

Pedido equivocado, desconociendo la realidad del INR. Se trata de una unidad independiente, que no sustrae recursos humanos y si se desvincula del Mrio. del Interior se llevara su presupuesto En Florida, y se dice también en Rivera estudian la POSIBILIDAD DE CREAR UNA POLICÍA MUNICIPAL. La mayoría de los letrados, lo consideran ilegal, yo agrego inadecuado e inconveniente.

Pero la propuesta se relaciona con la recolección de firmas del Senador Larrañaga. Ante la presión ciudadana y la notoria inseguridad algo hay que hacer. Hay que aportar ideas en búsqueda de soluciones y ponerlas a la consideración pública. Que hay que cambiar no hay duda; hay que cambiar. La elección está cerca. Todos somos responsables de nuestro futuro y la situación es insostenible.

José Luis ITUÑO
Periodista



La valija de Antonini COMO PERICO POR SU CASA

En Argentina hay más «arrepentidos» que argentinos, y por estos días arrecian las denuncias contra el matrimonio K y todos sus secuaces, pero ¿dónde arranca esta historia?

En la edición número 7 de OPINAR (agosto 30 a setiembre 12 d 2007) bajo el título «Antonini vos sos un



gordo bueno» desmenucé uno por uno todos los pasos de la valija que traía el entonces «gordo» Antonini Wilson con 800 mil dólares.

Once años atrás llegué a hablar con la ex funcionaria de la policía federal María del Luján Telpuk (hoy tapa de todos los diarios argentinos) quien me relató cómo habían sido los acontecimientos.

La Avioneta Cessna Citation de matrícula estadounidense N5113S, que trasladaba al «Gordo» Antonini y siete persona más, había sido alquilada por ENARSA por unos 90 mil dólares. Según el Superintendente Nacional de Administración Tributaria de Venezuela, José Gregorio Vielma Mora, había partido del aeropuerto Internacional de Maiquetía en Venezuela, en la zona de aviones privados y luego de presentar el patrón de vuelos, partió hacia la República Argentina.

Recordemos que quien invitara a Guido Antonini Wilson a subirse al avión en Maiquetía, fue Daniel Uzcátegui Spetch, de 19 años, hijo del vicepresidente de Petróleos de Venezuela (PdVsa).

Hasta ahí todo bien, la plata volaba hacia Argentina y debía terminar en manos del matrimonio K, pero la cosa se complicó ya que el hangar en el que debía ingresar la Cessna estaba ocupado por el Tango 1 (avión presidencial argentino), entonces la avioneta aterrizó en el lugar equivocado. El gordo Antonini

descendió y arrancó «como perico por su casa» en busca del remise que lo trasladaría al centro.

Claro que lo que «el gordo» no sabía era que por esa salida no había chance de salir airosos con la valija ya que esa puerta estaba sometida a control policial/aduanero (otros cantar hubiese sido el hangar presidencial).

¿Señor donde va con esa valija?

Fue la pregunta de la entonces policía veinteañera María del Luján le hizo a Antonini que todavía se sacaba las lagañas con los dedos y bostezaba por el largo viaje de Venezuela hasta Argentina.

Al «Gordo» no se le movió un pelo seguramente pensando que se trataba de un simple circo y que se escabulliría rápidamente con los dólares, pero la cosa venía en serio y María del Luján estaba lista para cumplir su trabajo. Mirando el escáner la chica desconfiando de ese bulto que parecían libros, le preguntó qué traía y efectivamente la respuesta fue esa «algunos libros». ¿Puede abrirla? dijo ella y Antonini —aún pensando que era todo un circo y que aquella chica de uniforme estaba comprada- le abrió la valija con total desparpajo sin que se le moviera un pelo. Adentro de la valija venían los 800 mil dólares que fueron confiscados.

Primero opinar

Semanario OPINAR fue el primer medio que recorrió la complicada telaraña que entonces se tejió con esa valija y otras tantas que llegaron desde Venezuela, y dijimos lo mismo que hoy es tapa en todos los medios argentinos.

Desde ese año (2007) nunca más supe de María del Luján, y lo que cambió es que Antonini hoy se encuentra protegido en EE.UU. y esta chica (hoy con 38 años) debió irse de baja de la policía federal casi enseguida por las presiones que recibió por estos hechos y hoy tiene miedo de lo que le puede pasar ya que nadie la protege ni la ayuda.

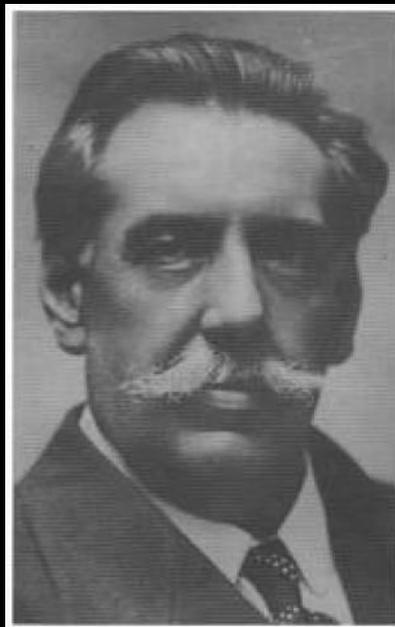
Se metió con la mafia...

Batllistas, «haurem de fer foc nou»

Omar Borrás Tissoni

«Hoy no se puede ser colorado sin ser batllista y tampoco se puede ser batllista sin ser colorado», sostuvo Pedro Bordaberry el 7 de agosto de 2012 en la presentación de la reedición del libro de Grompone, «La ideología de Batlle». Esa frase caló hondo, especialmente en el ala derecha del Partido, hasta el punto de repetirse como un estribillo por los jóvenes y no tan jóvenes cada vez que alguien osó poner en la palestra el olvido en trincheras coloradas

del verdadero batllismo, es decir aquel primigenio, que se ocupaba de los humildes, que gravaba a los terratenientes, que empatizaba con los tranviarios en las huelgas como la de mayo de 1911. El propio Grompone lo sostuvo en la obra mencionada: «el batllismo se inspiró en principios clarísimos: devolver la soberanía al pueblo y purificar el sufragio; eliminar en lo posible la explotación en todo sentido del hombre por el hombre, independizar económicamente al país; hacer de las obras públicas medios de mejoramiento e independencia colectiva; dar a la función de gobernar el sentido que



corresponde al servicio público y no de privilegio de gobernante, hacer eficaz la administración pública...[Grompone (1984), La Ideología de Batlle, Librosur, pp. 23]

Aunque muchos se autoproclaman batllistas, todos sabemos que el batllismo hace tiempo que comenzó a desvirtuarse. Y eso llevó a la desinformación de muchos orientales. El verdadero batllismo dejó de practicarse cuando se tergiversaron sus ideas, después de la muerte del último presidente batllista: Luis Batlle Berres. Algunos de sus alfiles directos, como Zelmor Michellini y Manuel Flores Mora mantuvieron la bandera... pero ellos ya no están. Por eso, como dijo el poeta catalán Martí i Pol, «ara és demà, ja no escalfa el foc d'ahir, haurem de fer foc nou». Tendremos que hacer un fuego nuevo, con las nuevas generaciones de jóvenes no contaminados de las «nuevas» ideologías económicas de los 70 que la Escuela de Chicago experimentó en el Chile de Pinochet, y con la sensibilidad que tuvieron aquellos viejos luchadores por los humildes. Si lo dijo don Pepe: «si me dedicué a la política... fue porque me arrastró a la lucha la indignación que me producían los vejámenes y crímenes de que eran víctimas las clases desheredadas de mi país» (1907, diario de viaje)



Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com

Hay que ayudar al frente

El gobierno y el Frente Amplio están pasando un muy mal momento. La economía se tambalea empujada por un gasto público incontenible, pérdida de competitividad y crisis sectoriales. El 40% de los empresarios estima que reducirá su nómina de empleados el año próximo. La inseguridad, el delito y la violencia no encuentran su piso. Otro tanto sucede con los resultados de la educación, donde exhibimos la peor marca regional en promoción secundaria: solo 3 de cada 7 uruguayos la completa. El resto de las políticas sociales son un fracaso proclamado por el mismísimo Mujica. Desempleo, delito y déficit educativo, solo pueden engendrar más desigualdad y más deterioro. La sociedad se empieza a organizar para la autodefensa de sus intereses, y se insinúa el hartazgo frente al eje gobierno-sindicatos.

La corrupción atraviesa a toda la gestión pública, dejando en evidencia que no hace falta ningún Plan Atlanta para desprestigiar a los dirigidos frenteamplistas, tanto como aquella solemne payasada «Si es de izquierda no es corrupto, y si es corrupto no es de izquierda».

Corrupción por todos lados

Julio César, más tarde emperador romano, repudió a su esposa Pompeya (envuelta en un confuso episodio), aunque no la acusó de adulterio, «Porque quiero que de mi mujer ni siquiera se tenga sospecha» (según frasea Plutarco), o «Porque considero que los míos deben estar tan libres de sospecha como de culpa» (según versión de Suetonio, creo), o porque «La mujer del César no sólo debe ser honrada, sino parecerlo» (según la fórmula que sobrevivió hasta el presente). La idea, en todo caso, está clarita, y hace 2.000 años instaló la vara de la decencia de los hombres públicos. Pues bien: los gobernantes frenteamplistas no pasan el examen. La lista de episodios sospechosos de estos casi 15 años, además de los que ya fueron calificados como delito por la justicia penal, es abrumadora. Para empezar, todos los negocios con la satrapía corrupta, depredadora y criminal de Venezuela: los libros, las casas, la

intermediación de Aire Fresco, el impúdico enriquecimiento del Pato Celeste, los 86-viajes-86 que Placeres hizo a Venezuela en los 5 años de Mujica (su padrino) presidente, la valija de Antonini, los negocios de software nunca aclarados ni desmentidos de Javier Vázquez. Para seguir, los escándalos locales de PLUNA, ANCAP, ALUR, ASSE, ¡el avión presidencial!,

Elecciones		FA	Oposición	B/A/R
1999	Oct	39.1	58.9	2.0
	Nov	44.5	52.5	3.0
	VARIACIÓN	5.4	-6.4	0.9
2009	Oct	48.0	49.9	2.2
	Nov	52.4	43.5	4.1
	VARIACIÓN	4.4	-6.4	1.9
2014	Oct	47.8	49.6	2.6
	Nov	53.5	41.2	5.3
	VARIACIÓN	5.7	-8.4	2.8

En 2004 no hubo balotaje por mayoría absoluta en primera
B/A/R: votos en Blanco, Anulados y Rechazados

la limpieza del Maciel, el arreglo con Casal, la defenestración de Bauzá, la de los Leborgne, el jacuzzi de Pintado, el amigovio de Arismendi, el vergonzoso agujero negro del CV oficial de Vázquez entre 1972 y 1987. Por estos días, la licitación de las cámaras de la AUF que el hermano de Vázquez torció invocando nada menos que el interés público, la venta del Dique Mauá al mismísimo López Mena del hombre de la derecha, la captura de territorio por el narco y la impunidad de los delincuentes, indicios, señales, sospechas de corrupción, que salpican del primero al último.

Siempre puede ser peor

La resbalosa pendiente por la que se viene deslizando el Frente Amplio, enfrenta ahora la disputa por las candidaturas, de la que nadie sale indemne. Con Vázquez grogui y fuera de la cuestión, el escenario se reparte entre Mujica (que a falta de Nobel ahora va por el Oscar; estremecedora la escena de la evocación de Manuela), Martínez (que carga con la mugre, los asentamientos, ADEOM y Salgado), Cosse, Murro, Andrade, Astori (quien finalmente se habría rendido, ¡pero ahora Bergara tiene un cartel en el puente de las Américas!) (¿Será que Moreira se resigna a un oscuro

segundo plano?). Sin embargo, todos defienden lo decisivo: LA UNIDAD DE LA COALICIÓN. Ese interés superior matiza la prepotencia de unos y las guarangadas de otros. Y veremos cómo, sorteada la disputa interna y alcanzada una fórmula abierta, multipartidaria, catch-all (un lata con un tupa, o un moderado con un bolche, o un independiente con quien sea), se encolumnan todos, espalda contra

o crezca en noviembre, como lo muestran con implacable contundencia los números de las cuatro elecciones cursadas bajo el sistema de balotaje. Ocurre que un porcentaje suficiente de ciudadanos que votaron a la oposición en octubre, no se banca a la fórmula ajena que pasa al balotaje, y entonces vota al oficialismo, o vota en blanco, o anula el voto.

Avive el seso y despierte

La lógica de coalición, a su vez, implica sacrificios de las partes en función del éxito colectivo; el resultado no es óptimo para nadie, pero es bueno para todos, que podrán, en su medida, influir en el diseño y aplicación de las políticas públicas. Y así, es bueno para el país: eso es la vocación de gobierno. Los partidos de oposición vienen votando juntos en todas las cuestiones significativas, en contra de las políticas que impulsa el oficialismo. Como ilustraba el Sordo González cuando se refería a «las dos mitades» en que se divide el electorado uruguayo, los partidos de oposición están más cerca entre sí, que con los partidos del gobierno. Entonces, salvo graves problemas de disociación de personalidad, todos habrían de apoyar al que pasara a noviembre para disputar el gobierno con el Frente. Este contexto, teñido por el sombrío derrotero que lleva el país bajo la presente conducción, justifica sobradamente un esfuerzo extraordinario para la conformación de una coalición opositora, en cuyo marco se ventile un gran debate entre liberales y socialdemócratas, que permita articular un gran proyecto alternativo para el país, respaldado por un gran equipo político y técnico, capaz de llevar adelante un gran gobierno. Ayudemos a perder al F.A.

Hay que ayudarlo a perder

El Frente en el gobierno está haciendo todo para perder, pero no puede solo. La inercia del poder, el horror a las ocho horas, la leche de los nenes, la voluptuosidad y el glamour de las luminarias, los 100.000 nuevos funcionarios, las ONGs amigas, el PIT-CNT, el arte, la cultura, el carnaval, las empresas que viven de las prebendas del Estado, los ricos que se hicieron más ricos y los pobres que se hicieron más pobres, todo se conjura para condenarlos a un cuarto período. Al Frente hay que ayudarlo a perder. Según la evidencia disponible, la fortaleza del Frente Amplio se manifiesta en toda su dimensión en la segunda vuelta de noviembre, en el balotaje. Ocurre que el sistema de balotaje implica la lógica de coaliciones, y la única coalición que existe en Uruguay es el Frente. Ocurre que si la oposición comparece dividida en octubre, no hay modo de que repita



Julio M. SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Fue Diputado, Senador
y dos veces Presidente de la República
FUENTE: diario EL PAIS

El atropello

Si hay un elemento sustantivo en nuestro desarrollo democrático es el sistema electoral. Construcción de muchos años y luchas, un amplio consenso le ha permitido tener al país la certeza de su limpidez, la convicción de que no se falsea la voluntad popular.

Una de las piezas claves del sistema es que solo se pueden modificar las reglas de juego por medio de una mayoría especial de dos tercios de votos de cada Cámara, para asegurar un clima de concordancia generalizado. El artículo 77°, inciso 7, es rotundo: «Toda nueva ley de Registro Cívico o de elecciones, así como toda modificación o interpretación de las vigentes, requerirá dos tercios de votos del total de componentes de cada Cámara».

¿Cómo es posible que el Parlamento, donde el Frente Amplio tiene una mayoría pero no los dos tercios requeridos, pretenda imponer un cambio sustancial en el Registro Cívico y la participación electoral? Por la tramposa vía de invocar el «carácter interpretativo» de la Constitución se dice que el ciudadano que vive fuera del país puede votar. El artículo transcritto es bien claro y establece que hasta «la interpretación» de las normas vigentes requiere esa mayoría especial.

Estamos ante un gravísimo atropello a la Constitución y a las garantías electorales. No se puede mirar de otro modo y las fuerzas democráticas del país tienen que alertar a la ciudadanía sobre este procedimiento de aire venezolano. El Partido Colorado anuncia

oficialmente un recurso de constitucionalidad ante la Suprema Corte de Justicia. Senadores de los demás partidos de la oposición coinciden en la idea.

Es justo y es necesario que así se haga. Y cuanto antes, porque el pronunciamiento de la Suprema Corte de Justicia sería fundamental. ¿Por qué? Porque la declaración de inconstitucionalidad solo hace inaplicable la ley para el recurrente. La ley se mantiene vigente, aunque haya perdido respaldo moral. Y ante una persistencia obstinada en el tema, a nuestro juicio tendría sentido intentar un recurso de referéndum contra la ley



y así derogarla. Sería, eventualmente, otra herramienta a usar.

En el 2009, el propio Frente Amplio, que reconocía entonces que para el voto en el exterior necesitaba de un cambio constitucional, intentó hacerlo por la vía popular y le fue muy mal. Apenas el 37% se mostró favorable. Ahora se lanza por un fraudulento camino antijurídico y exhibe una intención de llevarse todo por delante, sea como sea.

Por eso decimos que la oposición, unánimemente crítica de la ley, debería intentar, además, llevar adelante un referéndum revocatorio. Sería una

gran señal de fidelidad democrática, imprescindible ante los desbordes frentistas. Somos conscientes de que es un procedimiento complejo y difícil, que vale la pena considerar.

Personalmente somos contrarios al voto en el exterior, por razones jurídicas, políticas y éticas.

Jurídicas, porque la Constitución parte de la base de que la República «es la asociación política de todos sus habitantes comprendidos en su territorio» (art. 1°). Lo cual explica que alguien que no es ciudadano, pero «habita» en el país por 15 años, puede votar (art. 78°). Y, a la inversa, que un hijo de padre o madre uruguayos,

votante lo hace con el clima del país en que vive, y no del de su nacionalidad.

En el plano ético, no se puede invocar el derecho del 15% o 16% de uruguayos a decidir el destino del país desde afuera, cuando más del 80%, que aquí reside, es el que vivirá las consecuencias de esa decisión. Los uruguayos de la diáspora merecen todo nuestro respeto y afecto, y el Estado debe siempre estar atento a mantener el vínculo con ellos y protegerlos en lo que corresponda. Pero decidir lo que ocurrirá acá desde la distancia, no es justo.

Más allá de estas poderosas razones en contra del voto en el exterior, nos importa —tanto o más— el modo ilegítimo y arbitrario al que se pretende echar mano para imponerlo. Comprendemos que honestamente haya ciudadanos que piensen distinto y crean que hay derecho a ese voto. Pero no pueden estar de acuerdo con que ello se imponga quebrando la Constitución.

Ante tanta obstinación, ante el desconocimiento —incluso— del resultado de un plebiscito constitucional, es preciso llevar adelante un enfrentamiento claro y frontal. Y terminar con este modo de actuar.

«Personalmente somos contrarios al voto en el exterior, por razones jurídicas, políticas y éticas.»

B
Batllistas

28
AGOSTO

19:30
HORAS

HABLA
SANGUINETTI
AV BRASIL 2532 ESQ. BRITO DEL PINO
CASA RESIDENTES DE RIVERA - POCITOS

TABARÉ VIERA **ELENA GRAUERT** **LOLE HIERRO**